

Estilo de Interacción Familiar, Desarrollo Yoico y Riesgo Psicosocial en la Adolescencia¹

Family Interaction, Ego Development and Psychosocial Risk of Adolescents

Macarena Valdés*, Teresita Serrano**, Ramón Florenzano**, Jorge Rodríguez*,
Gabriela Huepe*, Magdalena Cruz-Coke**, Arturo Roizblatt* y Raúl Charlín*.
Universidad de Chile*
Universidad del Desarrollo**

Este estudio investigó la influencia de los estilos de interacción familiar y el nivel de desarrollo yoico de adolescentes hombres jóvenes del sistema judicial juvenil (*casos*) y estudiantes de las mismas edades, nivel socioeconómico y sin problemas legales *controles*. Se estudiaron 75 familias midiendo el desarrollo yoico de padres e hijos con el Washington University Sentence Completion Test-Loevinger (WUSCT), y la capacidad de protección familiar mediante el "Cómo es Tu Familia-Breve" (CTF-Breve) de Rodríguez. También se estimó la interacción familiar por medio del Estilos de Interacción Familiar-Hauser (EIF), el que categoriza estilos de interacción familiar. Los grupos estudiados difirieron en todas las mediciones resultando ser el estilo de interacción familiar del grupo "casos" menos habilitador y más obstaculizador, los que presentaron además un nivel de desarrollo yoico menor y aspectos del funcionamiento familiar menos protector.

This study explored the influence of family interaction styles upon the ego development of male adolescents in the Chilean judiciary system (*cases*) and students of the same age and socio-economic level (*controls*). We studied 75 families measuring parental and sons's ego development using the WUSCT, its psychosocial risk using CTF and CSF- Brief from Rodríguez. The family interaction was evaluated using the EIF by Hauser, that classifies family interaction styles. The groups studied differed in all the measurements resulting cases the least enabling and most restraining group in its interaction style. They also presented a lower level of Ego development and more risky aspects in its family functioning.

Introducción

La familia tiene un rol crucial en el desarrollo de sus adolescentes. Es un micro ambiente donde conviven el adolescente y sus padres y por eso es el espacio que puede favorecer la generación de un estilo de vida saludable, promotor del bienestar y desarrollo de sus miembros. La familia es un contexto complejo e integrador de los sistemas biológico, psicosocial y ecológico dentro del cual se movilizan los procesos fundamentales del desarrollo del adolescente. Es así una unidad psicosocial sujeta a

factores protectores y/o de riesgo cuyo interjuego la hace más o menos vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales. Estudios anteriores de este equipo (Florenzano, 1981, 1998) han demostrado la influencia central que tiene la percepción de una comunicación-conectada entre padre, madre e hijos y la conexión que este elemento tiene con la frecuencia y el tipo de conductas de riesgo en los que el adolescente se involucra. Esta comunicación-conectada implica el sentirse acogido, satisfecho, sentir a los padres disponibles y capaces de aceptar diferencias cognitivas manteniendo el vínculo afectivo.

Otras variables del funcionamiento familiar asociados al riesgo/protección, son la adaptabilidad familiar, que se traduce en una ejecución flexible de roles dentro de la familia como también la presencia de rituales familiares, entendida como rutinas con significado, que convocan a la familia y en la que participan sus miembros voluntariamente. Todas estas variables están contenidas en el instrumento de tamizaje denominado "Cómo es Tu Familia y Cómo es Su Familia-Breve" (CTF-CSF-Breve), validado en Chile por Valdés, Rodríguez, Serrano y

Macarena Valdés, Jorge Rodríguez, Gabriela Huepe, Arturo Roizblatt y Raúl Charlín, Facultad de Medicina. Teresita Serrano, Ramón Florenzano y Magdalena Cruz-Coke, Facultad de Psicología.

La correspondencia relativa a este artículo deberá dirigirse a Macarena Valdés, Facultad de Medicina Universidad de Chile, Independencia 1027, Santiago-Chile. Fono: 6786624. Fax: 2141285. E-mail: mavaldes@machi.med.uchile.cl o E-mail: mavaldes@ctcinternet.cl

¹ Trabajo desarrollado gracias a un aporte del Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Proyecto FONDECYT No 1990844).

cols, 1996. Este evalúa la percepción que la familia y el adolescente tienen del funcionamiento familiar ubicándolos en tres categorías de Riesgo, lo que permite alertar al profesional en torno a necesidades específicas de determinado grupo familiar.

Desde otro punto de vista, un grupo en el Judge Baker's Child Guidance Clinic de la Universidad de Harvard dirigido por el Dr. Stuart Hauser ha desarrollado un modelo de clasificación de las interacciones familiares estudiando estilos de interacción en los planos cognitivo y afectivo (Hauser, Powers & Noam, 1991). Dependiendo del modo como las familias intervienen en el desarrollo yoico de sus hijos se las clasifica en familias habilitadoras y familias obstaculizadoras del desarrollo yoico de ellos. Este estudio ideado por Hauser estudia la micro estructura de las relaciones familiares, identificando interacciones momento a momento entre los miembros de la familia que replican en forma bastante exacta lo que acontece en el diario vivir de la familia. Estas interacciones representan modelos más permanentes de interacción, que se han definido por Hans Stierlin (1974) como interacciones que pueden restringir o limitar el proceso de individuación de sus hijos, o bien facilitar o promover éste, permitiéndoles la separación.

Las interacciones obstaculizadoras o habilitadoras al repetirse a lo largo del tiempo serán las que permitan, entre otros factores, el proceso de desarrollo yoico de los sujetos. Hauser postula que en una familia que promueve la autonomía, es decir, es habilitadora, sus miembros expresan interés en los pensamientos y emociones de los demás a través de acciones como explicar, indagar, profundizar y desarrollar procesos conjuntos de resolución de problemas. Dichas interacciones incluyen además muestras de aceptación y empatía dentro del sistema familiar y permiten la expresión de sentimientos entre ellos. En sentido contrario, aquellas conversaciones familiares que restringen la interacción entre sus miembros disminuyen las experiencias de individuación y conexión emocional, a través de expresiones que descalifican, enjuician, evaden, ignoran o distraen y de conductas que muestran indiferencia, pseudo aceptación y descalificación.

Hauser encontró una estrecha relación entre este diálogo y el desarrollo del yo de sus miembros. Volviendo nuestra mirada a las distintas teorías que históricamente han estudiado la relación entre socialización familiar y desarrollo psíquico, nos encontramos con al menos dos marcos conceptuales: la teoría psicoanalítica y el modelo cognitivo-estructural.

El paradigma genético-estructuralista, Jean Piaget (1965) y Lawrence Kohlberg (1969), propone al hombre como un ser racional, con un sentido innato de valores tales como la justicia que evoluciona progresivamente hacia un compromiso con principios morales universales. Posteriormente se intenta definir una jerarquía evolutiva que complemente la visión freudiana de la formación de la moralidad a partir de la aparición del Super Yo que resulta de la elaboración del complejo de Edipo. El niño internaliza los valores de ambos padres inicialmente y luego los impersonaliza, en la medida que en la escuela y en la sociedad incorpora principios generales de comportamiento. El niño obedece al Super Yo inicialmente por temor al castigo y a la pérdida del cariño parental, debiendo buscar constantemente un balance entre las presiones pulsionales del Ello, las constricciones del Super Yo y la situación constatada en la realidad externa.

Piaget y Kohlberg se preocupan especialmente del desarrollo del razonamiento moral, postulando que la moralidad se desarrolla en una sucesión de tres etapas: una de moralidad pre-convencional que conceptualiza las acciones como modos de evitar castigos y conseguir sus objetivos, otra convencional en la que las acciones son vistas como un modo de mantener las relaciones interpersonales y el sistema social, y una tercera post-convencional en la que se aprecia mejor la existencia de principios universales que deben ser individualmente incorporados. En esta etapa los principios toman prioridad sobre las convenciones sociales.

Una visión integrativa que busque la complementariedad de las aproximaciones freudiana y kohlbergiana del desarrollo moral, plantea que el niño comienza a desarrollarse como un ser relativamente pasivo determinado por sus deseos y evoluciona hacia convertirse en un ser racional que es capaz de reflexionar sobre estos. La descripción de Freud se centra en las etapas pre-convencional y convencional del desarrollo moral, mientras que las etapas de Kohlberg elaboran y completan el ciclo al insistir en la maduración de un sentido moral más evolucionado, el post-convencional.

Desde el punto de vista histórico dos aproximaciones teóricas se han preocupado del estudio empírico del yo y su desarrollo. Una concibe al yo como un patrón de procesos conectados con una función total de "resolución de problemas" o "ensayos de soluciones" entendida como una expresión instintiva y en el marco de la teoría psicoanalítica. La segunda aproximación acentúa los procesos de inte-

gración individual y la función total del yo como marco de referencia o unidad de personalidad. Esta segunda concepción tiene un mayor arraigo intelectual en la teoría de Piaget y las teorías del desarrollo de sí mismo.

En el marco de esta segunda aproximación en la década de los 70, Jane Lovinger y colaboradores desarrollaron un modelo de desarrollo del yo, sobre la base de las teorías cognitivo evolutivas e influenciadas por los desarrollos teóricos de Piaget, Kohlberg y Sullivan. Diseñaron también una escala de medición, el WUSCT (Washington University Sentence Completion Test) o escala para la medición del desarrollo yoico.

La concepción del desarrollo del yo de Loevinger asume que cada persona tiene una orientación acostumbrada hacia sí y hacia el mundo y ésta se mantiene como un continuo. "En general, el desarrollo del yo está marcado por la mayor diferenciación en la percepción de uno mismo, el mundo social y las relaciones de ciertos sentimientos y pensamientos hacia otros" (Hauser 1976). A medida que el sujeto va evolucionando puede ir reconociendo que los estados internos están separados de los ajenos: los efectos psicológicos de las acciones, expresiones emocionales y verbales de otras personas. Va logrando una mayor integración, síntesis y coherencia de las percepciones y adquiriendo la capacidad de "agencia", es decir, darse cuenta de la influencia que ejercen sus comportamientos sobre el medio ambiente, en contextos cercanos y amplios (Hauser, 1996). Este marco de referencia incluye procesos relacionados con el desarrollo moral, el control de impulsos, las relaciones interpersonales y las preocupaciones conscientes.

En un nivel más general, "podemos describir el concepto de desarrollo del yo de Loevinger, como refiriéndose a un marco de significados elaborado e impuesto subjetivamente sobre la experiencia". (Hauser, 1978). Así, "la búsqueda de significados coherentes en la experiencia es la esencia del yo o del funcionamiento del yo" (Hy & Loevinger, 1996).

Loevinger declara que la definición del desarrollo del yo se da mejor señalando estadios sucesivos (Loevinger, 1969; Loevinger & Wessler, 1970). Esta idea genera una estrecha relación entre la postura de Loevinger y las teorías cognitivo-evolutivas, ya que la noción de estadios de desarrollo es la columna vertebral a partir de la cual se observan variables tales como la cognición, la experiencia y el yo, como la unidad de personalidad o estructura de significados.

Uno de los objetivos de Loevinger ha sido el derivar un constructo de desarrollo del yo que sea medible, con el cual se puedan estudiar temas tales como diferencias individuales, relaciones de edad y correlaciones con otras líneas de desarrollo. Para ello desarrolló una escala de medición del desarrollo del yo, el Washington University Sentence Completion Test (WUSCT) que ha sido objeto de múltiples estudios respecto a su validez y confiabilidad y adaptado a diversos idiomas (Hauser, 1976; 1993; Loevinger, 1998). El último manual de aplicación y corrección data del año 1996 (Hy, Le Xuan & Loevinger, 1996). En Chile, en el año 2000 nuestro grupo realizó la adaptación y validación de este instrumento (Serrano y et al., 2001).

El modelo de Loevinger de desarrollo del yo plantea una serie de ocho etapas ordenadas secuencialmente. Aunque pueden relacionarse con la edad cronológica, son definidas independientemente de ello. Estas etapas representan una elaboración de la descripción inicial de Kohlberg, quien se ocupó del desarrollo del razonamiento moral y definió una sucesión de etapas que pueden integrarse tres grandes conjuntos: preconventional (para Loevinger preconformista), convencional (para Loevinger conformista) y postconventional (para Loevinger postconformista).

La primera etapa del desarrollo del yo se caracteriza porque el bebé tiene como eje central la gratificación de sus necesidades físicas de manera inmediata: no logra distinguir entre lo animado e inanimado del medio y finaliza con la adquisición del lenguaje. Es por esta razón que este período sea inaccesible para ser estudiado a través del WUSCT, que se basa en el lenguaje verbal.

En la segunda etapa, denominada impulsiva, la visión del mundo es egocéntrica y concreta; las preocupaciones se relacionan con la satisfacción de necesidades. Existe un control defectuoso de los impulsos, por lo que se refiere a un control externo. Las normas no son reconocidas como tales.

En la etapa tres o autoprotectora, aparecen los primeros atisbos de la capacidad de controlar los impulsos, y aceptación de las normas aunque éstas sean obedidas en términos de interés propio y de ventajas inmediatas, configurándose una "moral de conveniencia". Responsabilizan al otro de sus equivocaciones.

Por la presión del grupo, la mayoría de las personas alcanzan este nivel al finalizar la infancia o al comienzo de la adolescencia. En dichos momentos el sujeto transita entre la etapa egocéntrica autoprotectora y la conformista centrada en el grupo.

En la etapa cuatro o conformista hay una aceptación y obediencia de las normas tal como son aceptadas por la mayoría, por lo que son, sin enjuiciarlas. Lo socialmente aprobado es lo correcto. Hay reciprocidad interpersonal, aunque de un modo concreto y centrado en la acción (“pasando y pasando”).

En la quinta etapa o autoconciente existe una distinción entre el sujeto y el grupo; al diferenciar entre lo que “soy yo” y “lo que yo debo hacer”. El sujeto desarrolla la habilidad de conceptualizar la experiencia interna. Las relaciones interpersonales se comienzan a describir en términos afectivos. El sujeto, en esta etapa, es capaz de fijar sus metas e ideales, según sus propios estándares. Las reglas se identifican más en su sentido y finalidad.

En la sexta etapa o consciente se desvanecen los estereotipos rígidos, con una aceptación de la diversidad e individualidad de cada persona. Son más importante los motivos y consecuencias que la regla en sí misma. Existe una rica vida interior, con claros matices emocionales.

En la séptima etapa o individualista, el individuo posee un sentido de individualidad de la personalidad con todo un sentido de vida. Hay abandono de la visión polar percibiéndose los matices de éstas. Se accede a una mayor profundidad en el vínculo. El yo interno y el externo se diferencian constantemente. Las reglas se consideran en términos genéricos desde la propia visión del mundo.

En la octava etapa o autónoma lo que se busca es la autonomía de los demás, existe un respeto por el otro. Hay alta tolerancia a la ambigüedad y el reconocimiento de las paradojas. Los sujetos de este nivel buscan el ser realistas, objetivos y no prejuiciados.

Finalmente está la novena etapa o integrada, que es la última etapa del desarrollo del yo y que es más bien teórica que real, sólo un 1% de los casos estudiados llega a este nivel. En esta etapa se logra la integración de los conflictos, llegando a una reconciliación con motivos contrapuestos y una capacidad para renunciar a lo imposible.

Objetivo de la Investigación

El objetivo de esta investigación fue comprender la influencia de aspectos del funcionamiento familiar que se vinculan con el desarrollo yoico y las conductas de riesgo en los adolescentes. Nuestra hipótesis es que existe una relación positiva entre la condición protectora de un sistema familiar, la condición habilitadora de la familia tanto en lo afectivo como en lo cognitivo y el grado de desarrollo yoico

de los miembros de la familia. También estas variables correlacionarían negativamente con conductas de riesgo en los adolescentes

A través de este modelo podemos acercarnos a comprender cómo se puede vincular la forma en que una familia conversa y enfrenta una problemática, con la presencia o ausencia de conductas de riesgo en sus miembros.

Método

El presente es un estudio descriptivo de tipo transversal. La población estudiada son familias con adolescentes hombres entre 13 y 18 años de nivel socioeconómico bajo de Santiago de Chile. La muestra estuvo constituida por un grupo de 75 familias, 37 definidas como casos y 38 controles. Se definió como casos, aquellas familias en las que hubiera un adolescente con antecedentes de conductas antisociales graves y que están actualmente bajo el cuidado del Sistema Nacional de Menores. Estos niños pertenecen a un nivel socioeconómico medio bajo o bajo. Para poder contrastar este grupo, se definió como grupo control aquellas familias que, perteneciendo al mismo nivel socioeconómico, tuviesen un adolescente escolarizado. Se asumió que la condición de estudiante los ponía en condición de “vulnerabilidad promedio” de involucrarse en conductas de riesgo y los eximía, al momento de realizar la evaluación, de manifestar conductas delictuales graves. Para controlar la variable nivel socioeconómico, se accedió a adolescentes de escuelas en una comuna calificada como del mismo estrato.

Para la selección de la muestra de casos se censó a todos los adolescentes que se encontraban adscritos en un hogar del sistema judicial juvenil (sin estar viviendo en él), y que luego de ser invitados a participar dieron su consentimiento para hacerlo. Se les aplicó la batería de instrumentos en sus hogares. La opción de haber convocado a la familia al hogar SENAME para la recolección de datos no fue recomendada por los tutores responsables de los niños.

En el grupo control se invitó a las familias de adolescentes escolarizados a participar en el estudio y luego en un segundo momento se citó a los padres con los hijos a la escuela para la aplicación de los instrumentos.

El tamaño de la muestra para este estudio se definió luego de una consultoría con un experto de la Universidad de Harvard especialista en este tema y tipo de estudios. Se privilegió la opción del estudio en profundidad de cada una de las familias.

Instrumentos Usados

A todos los adolescentes estudiados y sus familias se les evaluó aspectos de protección/riesgo familiar a través del instrumento “Cómo es Tu Familia-Breve” y “Cómo es Su Familia-Breve” (CTF-CSF-Breve) (Valdés, Rodríguez & Serrano, 1999), estilo de interacción familiar (EIF) con el método propuesto por Hauser y la técnica de corrección desarrollada por R. Rosenthal (1987), el nivel de desarrollo yoico, tanto a los adolescentes como a sus padres con el instrumento WUSCT (Serrano, 2001).

a) CTF-CSF-Breve: Se evaluó la capacidad protectora de la familia con relación a las conductas potenciales de riesgo de sus adolescentes mediante un instrumento validado en Chile llamado “Cómo es Tu Familia-Breve” y “Cómo es Su Familia-Breve” (“CTF/CSF-Breve”) (Rodríguez & Valdés, 1996; Valdés, Rodríguez & Serrano, 1999).

Estas escalas miden la aproximación al riesgo-protección familiar, agrupando en dos factores F1 y F2, porcentajes significativos de la varianza relacionada a la posibilidad estadística de incurrir en conductas riesgosas.

Las variables medidas fueron las contenidas en los instrumentos "Cómo es Tú Familia-Breve" que son: Comunicación conexión con el padre y organización familiar, comunicación conexión con la madre, familia nuclear, parientes y organización familiar. También se evalúan las variables contenidas en la versión para padres del mismo instrumento ("Cómo es Su Familia-Breve") que son: Comunicación conexión conyugal y comunicación con la madre y familia nuclear.

Ambos instrumentos son breves, autoaplicables y de simple interpretación.

b) EIF: Estilos de Interacción Familiar. Los estilos de interacción familiar evaluados en el presente estudio, corresponden a la conceptualización definida por Stuart Hauser en su modelo desarrollado en la Universidad de Harvard (1991). Hauser propone la categorización de las interacciones familiares en obstaculizadoras y habilitadoras del desarrollo yoico, dividiéndolas a su vez en cognitivo y afectivo e identificando un conjunto de conductas que componen los subestilos obstaculizador cognitivo, obstaculizador afectivo, habilitador cognitivo y habilitador afectivo.

La composición original de las categorías propuesta por Hauser, fueron modificadas en el presente proyecto, luego de una revisión exhaustiva con expertos que aportaron elementos de nuestra cultura que difieren de la de los norteamericanos en cuanto aspectos de la comunicación considerados positivos o negativos dentro de la dinámica de interacción familiar. A continuación se detallan las categorías con sus respectivos ítems utilizados en el presente estudio (Tabla 1).

Tabla 1
Dimensiones de estilos de interacción familiar (EIF)

Obstaculizadores	
Cognitivos	Afectivos
Distraer	Pseudo Aceptar
Evadir	Descalificar
Enjuiciar el razonamiento del otro	Indiferencia
Ignorar la opinión del otro	
Convicción Inflexible	
Habilitadores	
Cognitivos	Afectivos
Explicar	Estar de acuerdo
Indagar	Empatizar
Profundizar	Expresar sentimientos
Orientar hacia la resolución	
Modificar la propia posición	

Con el fin de registrar las interacciones familiares para su posterior evaluación, se procedió a la filmación de un video de una conversación familiar con una duración de 10 minutos por cada familia. En dicha filmación, se hizo entrega aleatoria de uno de los cuatro textos gatillantes de discusión con contenido de dilema moral. Dichos gatillantes proporcionan una historia ficticia pero basada en hechos de la vida real, que expone a los sujetos a una disyuntiva moral. A cada familia, se les dio la instrucción de conversar durante 10 minutos acerca de la solución que darían al respectivo dilema.

Sistema de Evaluación: "Jueces Ingenuos"

El sistema de observación y evaluación de las Interacciones Familiares, se basa en la técnica utilizada por Robert Rosenthal (1987), denominada "Jueces Ingenuos". Dicho sistema, consiste en el reclutamiento de personas ajenas a la investigación, que observarán y evaluarán las interacciones de acuerdo a una matriz preestablecida.

La característica de Ingenuo, se da principalmente por dos aspectos:

- Las personas reclutadas no presentan ninguna pericia en la observación de las conductas estudiadas ni en la técnica en sí.
- Las personas reclutadas sólo reciben una breve explicación de las variables a evaluar. No se profundiza sobre el estudio ni la definición conceptual de las variables.

En el presente estudio se reclutó un total de 9 personas como jueces ingenuos. Se seleccionó a 4 hombres y cinco mujeres, de modo que el género no sea un factor determinante de sesgo en la evaluación de las interacciones familiares. La prueba de confiabilidad entre jueces arrojó un valor 0.87.

Descripción del Procedimiento de la Evaluación de la Interacción Familiar

La filmación de la Interacción Familiar por grupo familiar tiene una duración de 10 minutos que luego se dividen en 10 fragmentos de 1 minuto cada uno para su evaluación. De esta manera, la unidad de análisis lo constituyen cada uno de los 10 fragmentos de la filmación de una familia. En caso de familias biparentales, se debe observar cada uno de los diez fragmentos 3 veces y en cada uno evaluar en una matriz independiente a cada sujeto:

- Primera observación: Una matriz en cada fragmento para observar las conductas del padre respecto al hijo.
- Segunda observación: Una segunda matriz en cada fragmento para observar las conductas de la madre respecto al hijo.
- Tercera observación: Dos matrices, para observar las conductas del hijo con respecto a ambos padres (una matriz la madre y la otra el padre).

En el caso de familias monoparentales, se muestra cada fragmento 2 veces y se evalúa en matrices independientes a cada sujeto (padre o madre e hijo).

El total de los jueces ingenuos debe evaluar la presencia de las conductas señaladas en la matriz de evaluación con una escala del 0 al 9, donde 0 es ausencia de la conducta, 1 es la mínima presencia de la conducta y 9 es la máxima presencia de ésta. Para la realización de este estudio, se utilizaron alrededor de veinte mil matrices de evaluación, correspondientes a la observación de 75 familias.

Cada sesión de evaluación de las familias, tiene una duración de aproximadamente entre dos a tres horas, en la cual se logra evaluar alrededor de 4 a 5 familias monoparentales o 3

familias biparentales. De esta manera, la duración total del proceso de evaluación de las interacciones familiares alcanzó cerca de 5 meses con una frecuencia semanal de 2 a 3 sesiones.

c) WUSCT: El nivel del desarrollo yoico tanto para padres como para adolescentes se midió con la escala del desarrollo Yoico propuesta por J. Loevinger (WUSCT), que va de un nivel 2 hasta nivel 9. El nivel de desarrollo yoico fue determinado de acuerdo al instrumento de Xuan H y Lovinger J. (2).

En el estudio de adaptación chileno previo, realizado por Serrano y Cols., Se obtuvo evidencias de confiabilidad y validez al aplicarlo a una muestra representativa multiéptica de 290 adolescentes de Santiago de Chile y a 39 adolescentes pertenecientes al sistema de libertad vigilada, estratificada por sexo, comuna y edad. El coeficiente Kappa, de concordancia entre las correcciones que hicieron cuatro parejas de jueces sobre 48 protocolos escogidos al azar fue para los niveles desagrupados (8 escalas) de 0.37 con un 47.9% de concordancia y para los niveles agrupados en categorías preconformista, conformista y postconformista, de 0.56 con un 77.1% de concordancia. Ambos valores son estadísticamente significativos ($p < 0.000002$). La confiabilidad, calculada mediante el método de consistencia interna, mostró un alfa de Cronbach de 0.88. La validez externa, calculada al

comparar los grupos contrastantes, mostró diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.002078$) entre la población en riesgo ($X = 2.872$) y la población normal ($X = 3.485$) (3). La aproximación a las conductas de riesgo se determinó de acuerdo a los factores identificados en trabajos previos como los que explican el mayor porcentaje de varianza predictora de estas conductas.

Características del Instrumento

El WUSCT es un instrumento proyectivo, que contiene 36 ítems o frases, que el evaluado debe completar, a partir de su propio marco de referencia. Puede ser aplicada de manera individual o colectiva.

Para tabular las respuestas, primero se realiza una corrección aislada de los ítems y luego, una corrección del protocolo total (TPR), lo que clasifica al sujeto en uno de los 9 estadios del desarrollo yoico (Tabla 2). Para la corrección de las respuestas, Loevinger y cols elaboraron un manual sumamente útil para la clasificación de las respuestas, cuya última versión fue publicada en 1996. este fue traducido al español por el equipo que validó el instrumento.

Tabla 2
Dimensiones de Washington University Completion Test (Lovinger y Hy)

Nivel Agrupado	Etapas de Desarrollo	Control de Impulsos	Relaciones Interpersonales	Preocupaciones Conscientes
Preconformista	Impulsivo (2)	Impulsivo	Egocéntrico, dependiente	Sentimientos corporales
	Autoprotector (3)	Oportunistas	Manipulativo cauteloso	Control, meterse en problemas, evitar castigo
Conformista	Conformista (4)	Respetuoso de las reglas	Cooperativo, leal	Apariencia, estatus, reputación
	Autoreconocimiento (5)	Permite excepciones, conformidad consigo mismo	Se agrega componente afectivo, autoconsciente, distinción yo-grupo	Obligaciones, ideales bajo estándares más internos
Post Conformistas	Autoreflexiva (6)	Normas autocalificadas, Autocrítica	Intenso, responsable	Motivos, ideales y logros, sentido del deber
	Individualidad (7)	Manejo de conflictos	Mayor aceptación, profundidad en vínculos	Individualidad, desarrollo, roles, tolerancia por matices
	Autónoma (8)	Tolerancia a la ambigüedad y la paradoja	Interdependiente, respeto por diferencias	Autorrealización, origen psicológico
	Integrada (9)	Integración del conflicto y reconciliación	Fomento de la individualidad	Identidad, reconciliando motivos contrapuestos y renuncia a omnipotencia

Procedimiento

La consecución de la muestra en los casos se realizó a través del contacto con el Sistema Judicial Juvenil, obteniendo el domicilio de los adolescentes procesados judicialmente por actos de violencia en el sector norte de Santiago. Un miembro del equipo previamente entrenado y acompañado de un camarógrafo, visitó las familias en sus hogares donde aplicaron la batería de instrumentos tanto al adolescente como a su padre y/o madre realizando también un registro audiovisual de la interacción familiar. Para los controles, se seleccionaron establecimientos educacionales municipalizados de una comuna del sector oriente de la Región Metropolitana, convocando a las familias a participar a través de una carta de invitación. La aplicación de la batería de instrumentos y la filmación se realizaron en el establecimiento educacional, por la misma persona que en el grupo anterior.

Resultados

Plan de Análisis de Datos

El plan de análisis consistió en contrastar los resultados obtenidos en las diferentes mediciones entre ambos grupos, realizando análisis comparativos del comportamiento de cada instrumento. Dado el reducido número de casos del estudio se decidió trabajar con datos agrupados en categorías establecidas para cada una de las mediciones.

Resultados

La edad promedio de los casos fue de 15.5 años con una desviación estándar de 1.6, valores que no mostraron diferencias significativas con el grupo control que tuvo un promedio de 15.1 años con una desviación estándar de 1.6, estas diferencias no son significativas ($t = 1.12$; $p = 0.134$) La distribución etaria se muestra en la Tabla 3.

Las familias estudiadas se distribuyeron en monoparentales y biparentales concentrándose la condición de monoparentales en los casos (78.9%)

Tabla 3
Distribución etaria de adolescentes en estudio

Edad	Grupo Casos		Grupo Control		Total	
	N	%	N	%	N	%
13 años	8	21.1	6	16.2	14	18.7
14 años	9	23.7	5	13.5	14	18.7
15 años	4	10.5	5	13.5	9	12.0
16 años	7	18.4	9	24.3	16	21.3
17 años	9	23.7	10	27.0	19	25.3
18 años	1	2.6	2	5.4	3	4.0
Total	38	100	37	100	75	100.0
Promedio	15.1 (D.S. 1.6)		15.5 (D.S. 1.6)			

a diferencia del 81.1% de los controles que presentaban una estructura biparental.

CTF-CSF-Breve. En cuanto a protección/riesgo familiar hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de casos y control en todas las variables estimadas en el cuestionario (Tabla 4). La comunicación y conexión entre los distintos miembros del sistema familiar, aparece como una variable clave que distingue casos de controles. Desde la mirada del adolescente, un 73.7% de los controles perciben como protectora la comunicación conectada con su padre, a diferencia de un 43.2% de los casos. En relación con la comunicación con la madre, un 60.5% del grupo control versus un 35.1% de los casos, percibe esta comunicación en un nivel definido como protector.

En la percepción de los padres de la capacidad protectora de la familia sucede algo similar: solo un 42.9% de los padres de los casos perciben una adecuada comunicación conyugal, a diferencia del 73.7% de los controles. Por otra parte, un 81.1% de los padres controles perciben una mejor comunicación del adolescente con la madre y su familia nuclear, en comparación al 51.4% de los padres de los casos.

EIF. En cuanto a Estilos de Interacción Familiar (EIF), se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los estilos de interacción familiar definidos como habilitadores cognitivos entre casos y controles (promedios 11.9 vs. 13.0 con una significación estadística de 0.017). De la misma forma hay diferencias en los estilos tanto obstaculizador cognitivo (promedios: casos = 11.7 vs. controles = 9.7 con significación estadística de 0.001) como obstaculizadores

Tabla 4
Capacidad protectora familiar (según CSF-BREVE y CTF-BREVE)

Factor	Controles			Casos			t	p
	\bar{x}	D.S.	N	\bar{x}	D.S.	N		
CTF: F1	8.8	4.3	38	6.2	4.2	37	2.67	0.005
CTF: F2	18.7	4.9	38	16.2	4.9	37	2.23	0.014
CSF: F1	7.5	3.9	38	5.1	4.2	35	2.60	0.006
							M-W=	
CSF: F2	10.2	1.6	37	8.7	2.7	35	2.34	0.01

CTF: F1 = Comunicación-conexión con el padre y organización familiar

CTF: F2 = Comunicación-conexión con la madre, familia nuclear, parientes y organización familiar

CSF: F1 = Comunicación-conexión conyugal

CSF: F2 = Comunicación con la madre y familia nuclear

afectivos (promedios: casos = 6.3 vs. controles = 5.7, con significación estadística de 0.028) (Tabla 5).

De esta manera podemos afirmar que los estilos de interacción familiar de los casos, son menos habilitadores cognitivos y más obstaculizadores cognitivos y afectivos, que los estilos de los controles.

WUSCT. En cuanto al desarrollo yoico de los adolescentes y madres en estudio, el resultado muestra diferencias estadísticamente significativas (0.00001) entre casos y controles. Los adolescentes obtuvieron promedios de 2.4 para los casos y de 4.1 para los controles. Las madres presentan mejores niveles del desarrollo yoico con promedios de 3.8 en los casos y 4.3 para los controles. Todos los adolescentes casos quedan calificados en un nivel preconformista de desarrollo yoico. Las madres que presentan mejor nivel de desarrollo yoico con un promedio de 3.83 en los casos y un 4.28 en los controles.

Si observamos la frecuencia de los niveles de desarrollo yoico del total de la muestra, vemos que hay

un mayor porcentaje de niños en el nivel preconformista que madres en ese mismo nivel. Para los casos, el 100% de los niños son preconformistas y las madres sólo un 13.25%. Por otra parte, para los controles, el 42.1% de los hijos son preconformistas y un 37.8% de las madres, lo que una vez más resalta la diferencia entre ambos grupos.

Al analizar los puntajes en el WUSCT de los padres del grupo casos y el grupo control, observamos que el promedio obtenido por los padres del grupo casos es de 3.84 lo que es significativamente menor que el promedio de los padres del grupo control, que es de 4.29 ($p < 0.0054$). Aunque no se demostró una asociación entre el nivel de desarrollo yoico de los padres con sus hijos, llama la atención que esta diferencia es significativamente mayor en el grupo casos que en el grupo control ($p < 0.000114$). De esta manera, aunque en ambos grupos los padres tienen mejores puntajes de desarrollo yoico que sus hijos, en el grupo casos esta diferencia es más notorios. Ver Tabla 6.

Tabla 5

Promedios de estilos de interacción familiar de controles y casos

EIF	Controles			Casos			Prueba <i>t</i>	<i>p</i> -value
	Promedio	D.S.	<i>N</i>	Promedio	D.S.	<i>N</i>		
H.C.	13.0	2.2	38	11.9	1.8	33	2.17	0.017
H.A.	6.1	1.2	38	6.2	1.0	36	0.27	0.40
							M-W =	
O.C.	9.7	1.9	38	11.7	3.3	36	3.07	0.001
O.A.	5.7	1.2	35	6.3	1.7	65	1.94	0.028

H.C. = Habilitador Cognitivo
H.A. = Habilitador Afectivo

O.C. = Obstaculizador Cognitivo
O.A. = Obstaculizador Afectivo

Tabla 6

Distribución de nivel de desarrollo yoico de adolescentes y padres

Nivel Desarrollo yoico	Controles			Casos			Pruebas	<i>p</i> -value
	Promedio	D.S.	<i>N</i>	Promedio	D.S.	<i>N</i>		
Adolescentes	4.1	1.1	38	2.4	0.49	34	M-W = 6.02	0.000
Padres	4.29	0.69	38	3.84	0.80	37	T = 2.61	0.005
							Adolescentes	Padres
Nivel	Casos		Controles		Casos		Controles	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
D. Yoico								
E2	21	61.8	2	5.3	0	0	0	0
E3	13	38.2	14	36.8	14	37.8	5	13.2
E4	0	0	4	10.5	16	43.2	17	44.7
E5	0	0	16	42.1	6	16.2	16	42.1
E6	0	0	2	5.3	1	2.7	0	0
Total	34	100	38	100	37	100	38	100

Relación Ente los Puntajes Obtenidos en los Distintos Instrumentos

WUSCT + CTF-CSF-Breve: Al comparar los promedios de desarrollo yoico entre casos y controles en riesgo estimados con el CTF-CSF-Breve, ambos grupos tienen diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.0000$) en todos los factores, observándose siempre el puntaje promedio de desarrollo yoico más bajo en los casos que en los controles (Tabla 7).

WUSCT + EIF: Al considerar sólo a los adolescentes pre-conformistas, vemos que la obstaculización cognitiva presenta una fuerte diferencia en ambos

grupos ($p = 0.004$), siendo el estilo de interacción familiar de los casos mucho más obstaculizador que el de los controles. Lo mismo sucede en la habilitación cognitiva, siendo el estilo de las familias de los adolescentes del grupo control más habilitador que los casos ($p < 0.03$) (Gráfico 1).

Al comparar el estilo de interacción familiar entre adolescentes pre-conformista con los conformistas o post-conformistas (independiente de su condición de caso o control), encontramos que las familias de los niños pre-conformistas tienen un estilo de interacción familiar más obstaculizador y menos habilitador cognitivo que las familias de niños conformistas o post-

Tabla 7
Comparación de los puntajes promedios del nivel de desarrollo yoico de los adolescentes casos y controles con los puntajes clasificados de riesgo según CTF-CSF-Breve

Factor	Controles			Casos			Prueba M-W	p-value
	Promedio Desarrollo yoico	D.S.	N	Promedio Desarrollo yoico	D.S.	N		
CTF:								
F1	4.3	0.9	10	2.4	0.5	21	4.20	0.0000
CTF:								
F2	3.8	0.9	15	2.4	0.5	24	3.92	0.0000
CSF:								
F1	4.0	1.3	10	2.4	0.5	20	3.39	0.0000
CSF:								
F2	4.0	1.0	8	2.3	0.5	16	3.52	0.0000

CTF: F1 = Comunicación-conexión con el padre y organización familiar

CTF: F2 = Comunicación-conexión con la madre, familia nuclear, parientes y organización familiar

CSF: F1 = Comunicación-conexión conyugal

CSF: F2 = Comunicación con la madre y familia nuclear

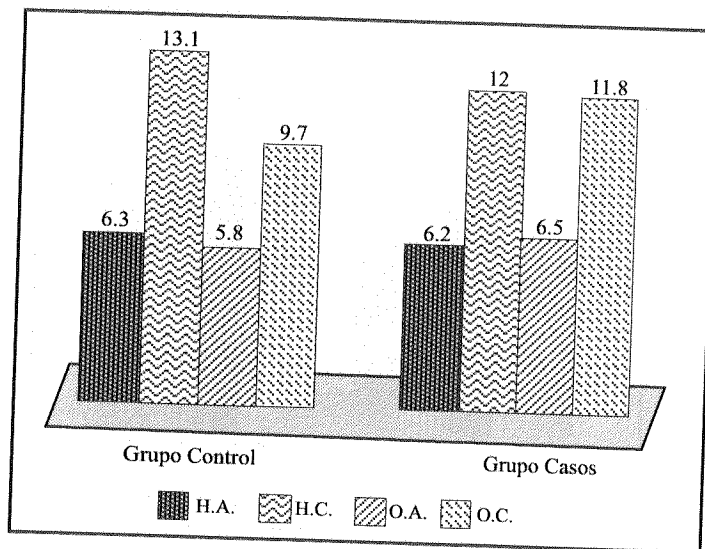


Gráfico 1. Comparación de los puntajes promedios del estilo de interacción familiar (EIF) según desarrollo yoico pre-conformista entre casos y controles.

conformistas, alcanzando significación estadística en ambas características (obstaculizadoras afectiva $p < 0.049$ y cognitiva < 0.018) (Tabla 8).

Se encuentra un estilo de interacción familiar más obstaculizador cognitivo y afectivo en las familias de adolescentes con nivel bajo de desarrollo yoico (preconformista) que en los adolescentes con desarrollo yoico más alto.

Comparando los estilos de interacción familiar de los grupos clasificados según el desarrollo yoico, existe más obstaculización tanto cognitiva ($p < 0.04$) y afectiva ($p < 0.07$) en las familias cuyos adolescentes tienen un nivel preconformista de desarrollo del yo que los clasificados como conformistas.

Se observa un estilo de interacción familiar más habilitador cognitivo en las familias de los adolescentes del grupo control ($p < 0.03$) y también un estilo más obstaculizador cognitivo en las familias de los adolescentes casos ($p < 0.004$).

CTF-CSF-Breve” + EIF: Clasificando los grupos según riesgo/protección (CTF-CSF-Breve), cuando existe riesgo desde la comunicación-conexión con el padre se observa un estilo de interac-

ción en las familias de los adolescentes del grupo casos menos habilitador cognitivo que el de los controles ($p < 0.04$). También se encuentra más obstaculización afectiva y cognitiva en la interacción de las familias de los adolescentes casos que controles ($p < 0.03$ y $p < 0.01$) (Ver Gráfico 2).

Cuando existe riesgo desde la comunicación-conexión con la madre, se encuentra un estilo de interacción en las familias de los adolescentes casos que es más obstaculizador cognitivo que el que existe en las familias de adolescentes controles ($p < 0.007$).

Siguiendo el análisis de los grupos “con riesgo”, al comparar la variable comunicación-conexión con el padre y la variable comunicación conexión con la madre, encontramos que el estilo de interacción familiar es más facilitador y menos obstaculizador cuando el factor de riesgo proviene del padre que cuando tiene su origen en la relación con la madre. Al incluir en el análisis la condición de preconformista de los adolescentes, esto se repite igual.

Cuando la comunicación-conexión con el padre se encuentra sin riesgo, encontramos un sistema familiar más habilitador cognitivo para los controles

Tabla 8

Comparación de estilos de interacción familiar de conformistas y post-conformistas del grupo de adolescentes controles

EIF	Controles					
	Promedio	Conformistas D.S.	N	Promedio	Post-Conformistas D.S.	N
H.A.	6.0	1.14	20	6.9	0.4	2
H.C.	12.9	2.3	20	13.0	0.6	2
O.A.	5.7	1.2	18	5.0	0.7	2
O.C.	9.8	1.9	20	8.3	0.6	2

H.A.= Habilitador Afectivo
H.C.= Habilitador Cognitivo

O.A.= Obstaculizador Afectivo
O.C.= Obstaculizador Cognitivo

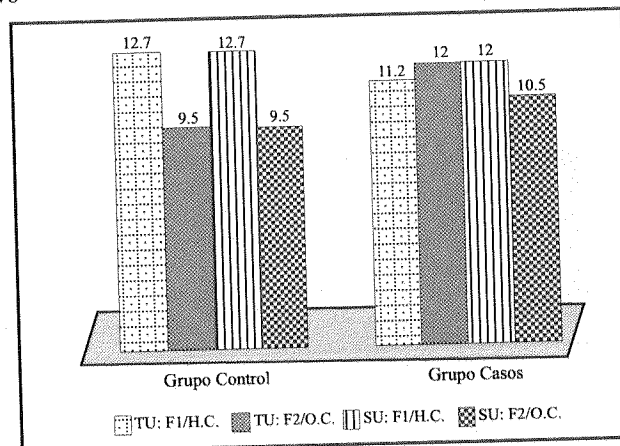


Gráfico 2. Comparación de los puntajes del estilo de interacción familiar (categorías cognitivas) entre casos y controles en puntajes clasificados sin riesgo en el CTF-CSF-Breve.

que para los casos, lo que alcanza significación estadística ($p < 0.01$). No sucede lo mismo en el caso de la madre situación en la que no alcanza diferencias estadísticamente significativas.

Discusión

Desde los primeros estudios epidemiológicos acerca de la prevalencia de consumo de sustancias químicas en adolescentes realizados por nuestro grupo hasta los actuales acerca del rol protector de la familia en conductas de riesgo en la última década hemos hecho un recorrido prolongado. El rol de la familia ha sido progresivamente destacado por numerosos autores como crucial en la socialización. Los planteos del psicoanálisis clásico fueron ampliados por las teorías sistémicas y por la importancia del vínculo y el apego como elementos ejes en el desarrollo infantil. En una primera serie de estudios a comienzos de la década de los 90, encontramos que los adolescentes que percibían a sus familias como rígidas tenían mayor riesgo de consumir marihuana e incurrir en conductas riesgosas que los que las veían como flexibles, incluso caóticas. Este hallazgo nos motivó a profundizar, en la interacción, y esos son los datos que estamos presentando ahora.

Las escalas utilizadas en este estudio fueron validadas para su aplicación en Chile. La escala CTF-CSF-Breve determina un proximal de riesgo. La medición de desarrollo yoico tiene una distribución que discrimina adecuadamente, como muestra la validación en nuestro país de Serrano y Cols. El método utilizado para la evaluación de la interacción familiar (EIF) es una herramienta útil, en especial al discriminar en niveles de habilitación u obstaculización del enfrentamiento conjunto de tareas por parte de la familia.

De acuerdo a los datos aquí presentados, existe una diferencia clara en el nivel de desarrollo yoico de adolescentes en situación de vulnerabilidad social, concentrándose todos en los niveles pre-conformistas de desarrollo. Los controles se distribuyen en forma más cercana a la muestra de validación de población general. Por otra parte, aunque los padres de estos adolescentes muestran mejores niveles de desarrollo yoico que sus hijos, al compararlos con el grupo casos, vemos que estos tienen un promedio significativamente más bajo que los controles. Desde las investigaciones de Hauser (1991) sabemos que el nivel de desarrollo yoico de los padres, específicamente, del padre, está relacionado con el nivel alcanzado por su hijo. En el caso de las

familias de este estudio, y en especial en lo concerniente a los casos, estas son mayoritariamente monoparentales, con ausencia del padre. Al relacionar ambas observaciones, podríamos hipotetizar que la presencia del padre en este caso también actúa como un facilitador del desarrollo yoico (como ocurre en el grupo control) y, que al contrario, su ausencia se vincula con un menor nivel de desarrollo yoico de los hijos.

Existe asimismo una correlación entre la interacción familiar obstaculizadora y el desarrollo pre-conformista. De la misma forma, las familias de los adolescentes vulnerables que tienen menos desarrollo yoico, emplean más interacciones no habilitadoras del adolescente ni cognitiva ni afectivamente. Lo anterior ilumina las razones por las cuales, en estudios previos, encontramos que las familias percibidas como rígidas, tenían más frecuencia de adolescentes con alto consumo de sustancias: es posible que sea el tipo de interacción obstaculizadora el que se liga a esta mayor frecuencia de consumo. Posteriores estudios deberán profundizar en esta hipótesis.

La familia, a través de su estilo de interacción, juega un rol en el nivel de desarrollo yoico alcanzado por sus miembros, en particular de los adolescentes. El promedio en desarrollo yoico obtenido por los adolescentes casos, corresponde a lo esperable en un grupo de niños con conductas delincuentes, que en nuestro grupo pertenecen todos al grupo pre-conformista, quien se caracteriza por un alto nivel de impulsividad con escasa manifestación de conductas socialmente aprobadas.

Las familias del grupo control, con adolescentes de tipo conformista, presentan estilos de interacción más habilitadores y menos obstaculizadores que el grupo de casos, lo que en teoría debería facilitar la progresión en el desarrollo yoico adolescente. Los estilos de interacción familiar en los adolescentes con mayor desarrollo yoico, se caracterizan por ser de menor obstaculización cognitiva.

Las familias de los casos tienen estilos familiares de interacción más obstaculizadores cognitivos, caracterizadas por comportamientos evasivos, enjuiciadores, ignoradores del otro y distraídos en la interacción con un otro, que la de los controles.

Las conductas habilitadoras afectivas tienen una presencia baja en ambos grupos estudiados. Entre las posibles causas de este hallazgo están una baja sensibilidad del instrumento y técnica, y/o una dificultad social para la expresión de afectos.

La percepción que padres y adolescentes tienen

de aspectos del funcionamiento es diferente con significación estadística, entre casos y controles, siendo percibida como más negativa, tanto con relación a la comunicación con padre, madre y familia nuclear, como la comunicación conyugal, para los casos.

Es relevante el estilo de interacción familiar en especial cuando la figura del padre está conectada al adolescente por el potencial de protección que este posee; esto es especialmente importante cuando existen factores de riesgo en su entorno.

Cuando hay presencia de factores de riesgo para el adolescente, la interacción familiar parecería que funciona auxiliando al joven a través de más habilitación cognitiva, lo que incidiría en una disminución de la presencia de conductas de riesgo.

Para proteger al joven sería interesante diseñar estrategias fortalecedoras de la capacidad habilitadora de la familia y que les alerte acerca de las consecuencias dañinas que tienen para él los estilos de interacción familiar obstaculizadores. En este sentido, podría tener un impacto positivo capacitar a adultos significativos, en los distintos ámbitos en donde se desenvuelve el joven, en las conductas que promuevan el diálogo, el encuentro, la aceptación de la persona independiente del acuerdo con sus ideas y opiniones, la aceptación y facilitación de la expresión de sentimientos y que, en definitiva, asuman la responsabilidad de servir como modelos de desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes.

Referencias

- Florenzano, R. (1981). *Familia y salud de los jóvenes*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Florenzano, R. (1998). *Salud del adolescente y sus conductas de riesgo*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Xuan Hy, L. & Lovinger, J. (1996). *Measuring ego development*. Lawrence Erlbaum, New York.
- Hauser, S. (1976). Loevingers model and measure of ego development: A critical review. *Psychological Bulletin*, 83(5), 928-955.
- Hauser, S. (1978). Ego development and interpersonal style in adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 7(4), 333-352.
- Hauser, S., Powers, S. & Noam, G. (1991). *Adolescents and their families: Paths of ego development*. Library of Congress Cataloging-in- Publication Data.
- Hauser, S., Powers, S. (1993). *Constraining and enabling coding system*. Document Laboratory of Social Psychiatry Massachusetts Mental Center, Harvard Medical School.
- Kohlberg, L. (1969). Stage and sequence: The cognitive-development approach to socialization. En D. A. Goslin (Ed.), *Handbook of socialization theory and research*. Chicago: Rand Mc. Nally.
- Loevinger, J., Wessler, R. & Redmore, C. (1970). *Measuring ego development* (Vol 2). San Francisco: Josey-Bass.
- Loevinger, J. (1969). *Ego development, conceptions and theories*. San Francisco: Jossey-Blassi publishers (Curate Edition).
- Lovinger, J. (1998). *Technical foundations for measuring ego development: Washington University Sentences Completion Test*. Mahwah, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Piaget, J. (1971). *El juicio moral en los niños*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Piaget, J. (1971). *Structuralism*. N. Y.: Basic Books.
- Rosenthal, R. (1987). *Judgment studies: Design analysis and meta-analysis. Studies in emotion and social interaction*. Harvard University. Cambridge University Press.
- Rodríguez, J., Serrano, T., Valdés, M., Florenzano, R., Roizblatt, A., Labra, J. F. (1996). Análisis de la confiabilidad y validez de un instrumento que mide el rol protector familiar en las conductas de riesgo adolescente. *Cuadernos Médico Sociales XXXVII* (2), 64-89.
- Serrano, T., Valdés, M., Florenzano, R., Ben-Dov, P., Aranguiz, A., Gonzalez, A., Rodríguez, J. & Roizblatt, A. (2001). Una adaptación chilena del test de completación de frases para la medición del desarrollo del yo de Jane Loevinger (WUSCT Washington University Sentence Completion Test). *Psykhé*, 10(2), 117-121.
- Stierling, H. (1974). *Separating parents and adolescents*. New York: Quadrangle.
- Valdés, M., Florenzano, R., Serrano, T., Rodríguez, J. & Roizblatt, A. (1999, Septiembre). *Desarrollo moral del adolescente, familia y conductas de riesgo*. Documento presentado en el Congreso de la Federación Mundial de Salud Mental, Santiago, Chile.
- Valdés, M., Rodríguez, J. & Serrano, T. (1999). Adaptación a Escala Abreviada del Instrumento "Cómo es Tu familia-Breve" y "Cómo es Su familia-Breve". En O.P.S. *Familia y adolescencia: Indicadores de salud. Manual de aplicación de instrumentos*. Abreviado. Organización Panamericana de la Salud.